**Historia del diseño**

A partir de los procesos de producción y división del trabajo que se establecieron en la Revolución Industrial, el diseño, es decir, la concepción y planificación de los objetos, marcó distancia con el tradicional sistema de manufactura artesanal, separándose, entonces, la fase de invención del objeto de la etapa de fabricación del mismo.

Pero en los primeros años de industrialización, las ideas sobre el diseño eran todavía muy vagas, no había ninguna base intelectual, teórica o filosófica que fundamentara el sentido y la importancia de esta disciplina.

El diseño moderno comenzó a establecerse gracias a los diseñadores reformistas de fines del S. XIX, quienes intentaron unir teoría y práctica.

Sus propuestas produjeron una evolución en el modo de diseñar: tanto en el desarrollo del Movimiento Moderno como en la fundación de las primeras escuelas y talleres de diseño.

A mediados del S. XX, los productos, estilos, teorías y filosofías sobre diseño se volvieron cada vez más dispares, debido a la creciente complejidad del proceso del diseño.

Los productos de diseño no pueden entenderse plenamente sin los contextos políticos, socio- económicos, culturales y tecnológicos que han propiciado su concepción y realización. En diferentes momentos del S. XX, los ciclos económicos de los países occidentales han ejercido un impacto significativo en el predominio de objetos que dan más importancia al diseño que al estilo, o viceversa: durante los períodos de crisis económica, el funcionalismo tiende a colocarse en primer plano, mientras que en épocas de bonanza, florece el estilo.

(La estilística se interesa por el tratamiento de la superficie y la apariencia, de las cualidades expresivas del producto. El funcionalismo en el diseño, en cambio, se ocupa de la resolución de problemas, recurriendo a lo simple y esencial).

Pero independientemente del contexto en que se crean las soluciones de diseño, éstas son efímeras, puesto que siempre cambian las necesidades y preocupaciones de los diseñadores, los fabricantes y de la sociedad. Eso explica la gran variedad de diseños existentes: a pesar de la autoridad, fama y éxito de un diseño particular, siempre hay una forma mejor de hacer las cosas.